

ExclusivasPuebla

La nueva era de la noticia

México y Latinoamérica muy atractivos para invertir en deuda

BBC Mundo

Coronavirus, confinamiento, crisis, rescate, gasto. A esa lista de palabras habría que agregar una más: deuda.

Gobiernos y empresas, como también muchas familias, se han endeudado para hacer frente a la peor crisis económica global de las últimas décadas.

Algunos lo han hecho porque la situación es apremiante. Pero otros, están aprovechando esta época de “dinero barato” gracias a las bajas tasas de interés que hay a nivel global y los ríos de dólares que corren por todas partes.

Los gobiernos -a través de la emisión de bonos soberanos- se han endeudado para solventar el gigantesco gasto fiscal provocado por la pandemia, mientras que algunas de las mayores empresas que operan en el mundo se han visto beneficiadas con la racha de dinero fácil.

En la jerga económica se habla de “emitir deuda”, cuando sales a los mercados a conseguir financiamiento. Y lo que hacen los grandes inversores internacionales es comprarte esa deuda.

A diferencia de los países ricos, América Latina se ha vuelto atractiva para los grandes fondos de inversión porque ofrece intereses más altos en relación al resto del mundo.

Esa es la razón fundamental que explica el constante flujo de capital privado hacia la región en medio de la crisis. Y la mayor parte de ese flujo proviene de inversores en Wall Street.

Entre comprar deuda en América Latina y comprar deuda en Estados Unidos, es mejor negocio en este momento para los inversores comprar deuda en la región, aunque el riesgo sea mayor.

“Fiebre de deuda”

Elijah Oliveros-Rosen, economista senior de la división Latin America Global Economics & Research, de la consultora S&P Global Ratings, explica que actualmente “hay una fiebre global de emisión de deuda”, por dos causas principales:

La primera tiene relación con los paquetes fiscales de estímulo que implementaron todos los países para contrarrestar el impacto económico de la pandemia.

En países emergentes ese gasto estuvo alrededor del 4% del Producto Interno Bruto (PIB).

La segunda razón es que las tasas de interés, principalmente en las economías más ricas, están en sus niveles más bajos de la historia.

Es por eso que a muchos países y empresas les conviene endeudarse. Y esa deuda no sólo es para cubrir un mayor nivel de gastos, sino también para refinanciar deudas anteriores.

“Es lo mismo que cuando vas a refinanciar la hipoteca de tu casa. Si consigues una tasa de interés más baja, te conviene renegociar el crédito”, explica el economista.

En 2020 América Latina emitió bonos de deuda gubernamental y corporativa por un valor cercano a los 157,000 millones de dólares en mercados internacionales señala Emre Tiftik, director de Investigación sobre Sostenibilidad en el Instituto de Finanzas Internacionales de Estados Unidos (IIF, por sus siglas en inglés).

Esa cifra global no incluye las deudas emitidas por Argentina y Ecuador en 2020, por su escaso acceso a los mercados de deuda internacional.

“Hemos visto una mayor emisión de bonos corporativos, aunque el aumento de la emisión de bonos soberanos fue notable, alcanzando máximos históricos”, le dice a BBC Mundo.

“Estamos en un mejor ambiente económico”

Alberto Ramos, director de Investigación Económica de América Latina del banco de inversión multinacional Goldman Sachs, señala que el crecimiento económico está comenzando a volver a Latinoamérica y eso despierta el interés de los inversores.

“Estamos en un mejor ambiente económico en la región que hace seis o nueve meses atrás”, apunta.

Y el otro factor que influye en el interés de Wall Street por financiar a la región, son las bajas tasas de interés a nivel global. Eso provoca “un gran apetito por comprar deuda en países emergentes”, no sólo en Latinoamérica.

“Hay billones de dólares con tasas negativas” dando vueltas en el mundo en un ambiente de alta liquidez, explica, algo que beneficia a Latinoamérica.

A eso se suman perspectivas favorables sobre los precios de las materias primas y un dólar más débil, todas razones que favorecen a las economías emergentes y aumentan el apetito por invertir en ellas.

¿Fuga de capitales?

Los gobiernos y las empresas requieren financiarse y para eso, que el capital privado fluya hacia la región, es una ventaja, dicen los expertos. Es como tener abiertas las puertas del banco.

“Si las empresas de América Latina pueden pedir prestado con bajos intereses, es algo bueno”, dice Ramos.

Como la región tiene bajos niveles de ahorro e inversión local, es importante que puedan conseguir financiamiento internacional, apunta.

El mayor riesgo en el actual escenario es que suban las tasas de interés fuera de la región o que los tipos de cambio se deprecien. Con todo, explica el economista, hay mecanismos financieros para mitigar ese tipo de riesgos.

El otro riesgo que mencionan los expertos consultados por BBC Mundo es que se produzca una salida de capitales, es decir, que los grandes inversores se vayan a otros países en busca de mejores rendimientos.

40PC ¿Qué tendría que pasar para que se produzca una fuga de capitales de la región? Básicamente que otros mercados se vuelvan más atractivos para invertir.

De hecho, la posible aprobación por parte de Estados Unidos del nuevo paquete de estímulo de 1.9 billones de dólares para mitigar las consecuencias económicas de la pandemia ha elevado la rentabilidad de los bonos estadounidenses a más largo plazo, llegando a máximos de hace casi un año.

La “rabieta” de los mercados

La expectativa de que el paquete de estímulo fiscal en Estados Unidos impulse el crecimiento económico y genere un aumento de la inflación, ha provocado el temor a que se produzca un nuevo episodio del llamado “taper tantrum”.

¿Qué fue el “taper tantrum”? En 2013 hubo una rabieta (tantrum, en inglés) de los mercados cuando la Reserva Federal de Estados Unidos (Fed), equivalente al banco central de ese país, comenzó a preparar el terreno para un “tapering”, o retirada paulatina de los estímulos.

Es decir, una reducción de su programa de compra de bonos, lo que significaba una disminución de la compra de deuda y de la liquidez masiva con la que el banco central había inundado la economía en los años previos.

La retirada de estímulos y la posibilidad de una alza en las tasas de interés, provocó una oleada de venta de bonos que hundió sus precios y disparó las rentabilidades.

“Las tasas subieron muy rápidamente en Estados Unidos”, explica Elijah Oliveros-Rosen de la consultora S&P.

“Entonces se volvió menos atractivo invertir en países emergentes y hubo fuga de capital de la región”.

El berrinche de los mercados disparó la volatilidad y generó un efecto dominó. El dólar se apreció frente a las divisas emergentes y tanto la deuda como las acciones de esos mercados también cayeron.

¿Puede repetirse un “taper tantrum”? Pese a que el presidente de la Fed, Jerome Powell, no ha dado ninguna señal sobre un alza en las tasas de interés, ni razón alguna para cambiar la actual política expansiva, en los pasillos de Wall Street hay ruido de fondo.

El riesgo de la inflación y el aumento de las tasas

Los inversores, analistas de mercado y economistas que postulan la teoría de una nueva rabieta, señalan que si la inflación aumenta demasiado rápido, la Fed tendrá que dar marcha atrás y subir las tasas de interés.

Así, el rendimiento de los bonos estadounidenses subiría y América Latina se volvería menos atractiva para los inversores.

El riesgo entonces es que se produzca una nueva fuga de capital de la región, que es básicamente, menos facilidad para conseguir financiamiento externo.

Tampoco hay que olvidar que más allá del entorno externo, también puede haber factores domésticos que impulsen una fuga de capitales en un país específico, como la inestabilidad política y la incertidumbre.

“En este momento lo más importante para la región es lo que ocurra con las tasas de interés a nivel global”, apunta Oliveros-Rosen.

El riesgo es que si las expectativas de inflación en EE.UU. aumentan, el rendimiento de los bonos estadounidenses también va a subir.

Pero eso es algo muy difícil de predecir. En eso coincide Alberto Ramos, quien no ve un cambio importante en la política monetaria estadounidense en al menos un par de años.

De todos modos, dice el economista, es bueno que en algún momento las condiciones cambien. Si no lo hacen, significaría que la economía sigue enferma.

“A medida que la economía global se recupera y deja atrás la pandemia, las cosas comenzaran a normalizarse. Eso es una señal de salud, no de debilidad”.

La manera más directa de anticiparse a una eventual fuga de capitales, dicen los expertos, es gastar menos y dentro de lo posible, ahorrar.

Aunque mientras la recuperación económica no se afiance, esa no es una tarea fácil.

La presidenta global de Santander, Ana Botín, y el director general de BlackRock, Larry Fink, coincidieron en que México tiene grandes oportunidades de inversión en la actualidad, favorecido por una reducción en las tasas de interés.

“Este entorno de tasas de interés bajas está ayudando muchísimo a países como México o Brasil, que finalmente pueden permitírsele y de hecho pueden incluso devolver las deudas pendientes en un año como este. México lo ha demostrado, los resultados son buenísimos”, dijo Botín.

Al participar en la Conferencia Internacional de Banca, organizada por Santander, la directiva dijo que en términos generales América Latina ofrece oportunidades de crecimiento, lo cual lo convierte en una región atractiva para la inversión.

“Para nosotros América Latina es un mercado tremendamente atractivo, 600 millones de personas, 300 millones sin cuenta bancaria, estamos viendo un incremento en las actividades de banca digital en toda la región, crecemos en términos generales, hay más demanda de préstamos con tipos menores, así que es un mercado muy atractivo, no sólo para los bancos, para todos”, dijo Botín.

Sobre el tema, Fink reconoció a México como el país más atractivo en la región e incluso señaló que en materia política, Argentina representa mayores riesgos para las inversiones.

“En Argentina vemos un nuevo gobierno que intenta introducir un cambio muy significativo en la dirección política del país, van a reestructurar la deuda con el sector privado, hay una enorme volatilidad, saltan de una política a otra, cada gobierno tiene enormes ambiciones, pero a la hora de la verdad todo recae sobre los inversionistas extranjeros. Va a tomar tiempo para que vuelva a ver inversión privada en Argentina”, dijo.

Botín consideró que hay una enorme oportunidad de inversión en América Latina, al que calificó como uno de los mercados más rentables para el banco, en el cual la firma española se ha posicionado como uno de los principales jugadores.

“Me sorprende que Estados Unidos no mire más hacia el sur. BlackRock si, estuvieron en el consejo de Santander en México y nos supo explicar cómo ven los inversionistas del mundo a México y a América Latina. Hay una fantástica oportunidad, de consumo que está creciendo, sabemos cómo son las instituciones en la región, hay mucho trabajo, pero van avanzando”, dijo Botín.